



## CAROLIN WIDMANN, violín

Oriunda de Munich y formada en Colonia, Boston y Londres, Carolin Widmann se destaca como una violinista de excepción que aborda con su destacado compromiso interpretativo y depurada técnica, tanto el repertorio Clásico-Romántico, como el estreno y la grabación de numerosas creaciones contemporáneas.

Frecuente artista invitada de los festivales de Lucerna, Schleswig-Holstein y Salzburgo, se ha presentado como solista junto a la Orquesta de la Gewandhaus de Leipzig, la Orquesta Nacional de Francia, la Academia Nacional de Santa Cecilia de Roma, la Tonhalle-Orchester Zürich, la Orquesta Sinfónica de la Radio de Viena, la Sinfónica de la BBC, la Filarmónica China en Beijing y la Filarmónica de Londres, entre otras, colaborando con directores como Riccardo Chailly, Sir Roger Norrington, Peter Eötvös, Silvain Cambreling, Vladimir Jurowski, Emanuel Krivine y Heinz Holliger.



Su disco debut, "Reflections I", lanzado en el año 2006, obtuvo el Premio de la Crítica otorgado por la Asociación de Críticos Alemanes. Desde entonces, sus producciones discográficas para el sello ECM y dedicadas a un amplio repertorio camerístico que abarca desde creaciones de Schubert hasta Xenakis, han sido aclamadas en su país y en el exterior, recibiendo, entre otros galardones, el Diapason d'Or. Su nuevo proyecto discográfico para EMC incluirá el Concierto para Violín de Morton Feldman.

Paralelamente a su carrera como solista, Carolin Widmann se desempeña desde el año 2006 como Profesora de Violín en el Conservatorio Felix Mendelssohn-Bartholdy de Leipzig y tiene a su cargo la dirección del más antiguo festival de música de cámara alemán: el Sommerliche Musiktage Hitzacker. Carolin Widmann realiza sus interpretaciones en un violín firmado por G.B. Guadagnini del año 1782.

## **MARIE ELISABETH HECKER, violonchelo**



La violonchelista Marie-Elisabeth Hecker obtuvo el reconocimiento internacional a partir de su exitosa presentación en el 8º Concurso Rostropovich de París, en noviembre de 2005, donde se convirtió en la primera participante en la historia del certamen en ganar el Primer Premio y dos premios especiales. Desde entonces, Hecker se ha convertido en una de las solistas y violonchelistas de música de cámara más importantes de su generación, reconocida por su profunda intensidad expresiva y su natural afinidad con el instrumento.

Nacida en 1987 en la misma ciudad natal de Robert Schumann, Zwickau, Hecker desarrolló una pasión por la música desde muy pequeña. Estudió con Peter Bruns y Heinrich Schiff y participó en clases magistrales dictadas por figuras eminentes como Anner Bylsma, Frans Helmerson, Bernard Greenhouse, Gary Hoffman y Steven Isserlis.

Su primer reconocimiento lo recibió a la edad de 12 años cuando ganó un importante concurso en Alemania para jóvenes músicos "Jugend Musiziert", en el año 2001 obtuvo el Primer Premio en la "Dotzauer Competition" y, en 2009, el Premio "Borletti-Buitoni Trust". Ha actuado con orquestas de renombre como las sinfónicas de Viena, de la BBC, Alemana de Berlín, las filarmónicas de Israel, del Teatro della Scala de Milán y de Luxemburgo, junto a la Orquesta de la Gewandhaus de Leipzig, la Philharmonia Orchestra, la Orquesta del Teatro Mariinsky, Staatskapelle Berlin y la Orquesta de París, entre otras. Ha colaborado con directores como Barenboim, Gergiev, Harding, Hengelbrock, Herreweghe, Janowski, Luisi, Nagano, Saraste, Thielemann, von Dohnányi y Zacharias.

Además se ha presentado en recitales junto a Martin Helmchen, en la Alte Oper de Franckfurt, Schubertiade de Hohenems, Wigmore Hall de Londres, Carnegie Hall de Nueva York, Festival de Lucerna, Festival de Verbier y otras ciudades como Ámsterdam, Barcelona, Berlín, Florencia, Jerusalén, Madrid, Milán, Munich, París, Vancouver y Zürich.

## **MARTIN HELMCHEN, piano**

Reconocido como uno de los más destacados pianistas alemanes de su generación, Martin Helmchen se ha presentado como solista junto a algunas de las más prestigiosas agrupaciones orquestales del ámbito internacional incluyendo a las filarmónicas de Berlín, Viena, Londres y Nueva York, a las sinfónicas de San Francisco, Boston, Atlanta, NHK de Tokio, BBC de Londres, a la Orquesta de la Gewandhaus de Leipzig, London Philharmonia, Orquesta Nacional de Francia, a NDR de Hamburgo y a la Orquesta de Cleveland.

Además de ofrecer recitales en el Kennedy Center de Washington D.C., la Frick Collection de Nueva York, el Wigmore Hall de Londres y la Alte Oper de Franckfurt se ha presentado en el

Carnegie Weill Recital Hall junto a la violonchelista Marie-Elisabeth Hecker y en los festivales Schubertiade, Lockenhaus y Marlboro.

En el ámbito discográfico Martin Helmchen ha realizado numerosos registros para PentaTone, incluyendo su disco debut dedicado a los conciertos para piano y orquesta de Mozart junto a la Orquesta de Cámara Holandesa y su aclamada producción de las obras completas para violín y piano de Franz Schubert, junto a Julia Fischer mientras que su registro del 2009 de diversas obras para piano de este último compositor obtuvo un ECHO Award.

En el año 2001, contando 19 años de edad, Martin Helmchen ganó la prestigiosa Competencia Internacional de Piano Clara Haskil, cuatro años más tarde obtenía la beca del Borletti-Buitoni Trust y el Credit Suisse Young Artist Award en 2006. Entre los años 2005 y 2007 fue elegido como participante del programa BBC New Generation Artist.



## COMENTARIOS AL PROGRAMA por Claudia Guzmán

LILI BOULANGER (1893-1918): *D'un matin de printemps* (1918)

Mientras se iniciaba el que sería el último año de la Gran Guerra una talentosa joven francesa llamada Marie-Juliette Olga Boulanger culminaba la creación de un trío para piano y cuerdas titulado *De una mañana de primavera*. Más conocida como Lili, se decía que fue Gabriel Fauré quien descubrió sus aptitudes musicales al oírla cantar a los dos o tres años de edad en un encuentro familiar. Quien acababa de asumir el puesto de profesor de composición del Conservatorio Nacional de Música de París frecuentaba el hogar donde crecían las que se convertirían en dos de los grandes nombres de la música francesa: Lili, y su hermana Nadia. Su padre Ernest había sido compositor de óperas y se desempeñaba como profesor en la cátedra de canto del mismo Conservatorio de París. En ese rol de maestro de canto conoció a la princesa rusa Mychetsky Raissa, una alumna de la cual se enamoró, con quien contrajo matrimonio y que se convirtió en la madre de esas dos niñas.

Seis años mayor que Lili fue Nadia quien guió y tuteló a su hermana en su formación musical. Paralelamente la pequeña comenzó a estudiar órgano con Louis Vierne además de formarse en piano, violín, violonchelo, arpa y también en el canto. La joven, quien pronto comenzó a destacar en el ámbito de la composición, se vio impedida de seguir los cursos del Conservatorio, como lo hiciera su hermana, puesto que convivía con una severa tuberculosis crónica, desencadenada a partir de una neumonía bronquial que padeciera a temprana edad. En 1912 se convirtió en discípula de Georges Caussade y de Paul Vidal, dos de los grandes maestros de composición de entonces y, un año más tarde alcanzaba, detentando tan solo veinte años de edad, un sitio de honor en la historia de la música francesa al obtener el *Grand Prix de Rome* por su cantata *Fausto y Helena*. Se trataba de la primera mujer que lograba



obtener el máximo galardón que otorgaba su patria a los compositores de talento, el cual le brindaba la posibilidad de residir durante un período de dos años en la Villa Medici de Roma, dedicando su tiempo a la composición.

Una vez instalada en la capital italiana se consagró con entusiasmo a la creación pero su experiencia romana pronto se vio interrumpida por el estallido de la Primera Guerra Mundial. Retornaría a la Villa Medici en 1916 para trabajar en la creación de una ópera, *La Princesa Maleine*, y algunas obras corales pero fue entonces cuando sus problemas de salud se agravaron. Era invierno, enero de 1918, cuando se dedicó a culminar *D'un matin de printemps*. Obra ideada como compañera de *D'un soir triste (En una noche triste)*, fue concebida originalmente como un poema sinfónico para orquesta, del cual su creadora dejó también otras dos versiones: una para violín –o flauta- y piano y esta otra para trío con piano que hoy se escucha.

Se trató de la última obra que pudo escribir ella misma sobre el papel. Su última creación, un *Pie Jesu*, debería de dictárselo a su hermana.

Lili Boulanger no llegó a ver esa primavera, ni el final del conflicto bélico que atormentaba a Europa pues falleció en el mes de marzo de 1918, a los veinticuatro años de edad. Nadia abandonó la composición tras la muerte de su hermana, si bien se convertiría en una de las más influyentes pedagogas musicales del siglo XX, contando entre sus numerosos alumnos desde Aron Copland a Philip Glass, a George Gershwin como a Ástor Piazzolla, a John Eliot Gardiner y Daniel Barenboim. Sus restos descansan junto a los de Lili, en el Cementerio de Montmartre.



Lili Boulanger, c. 1916

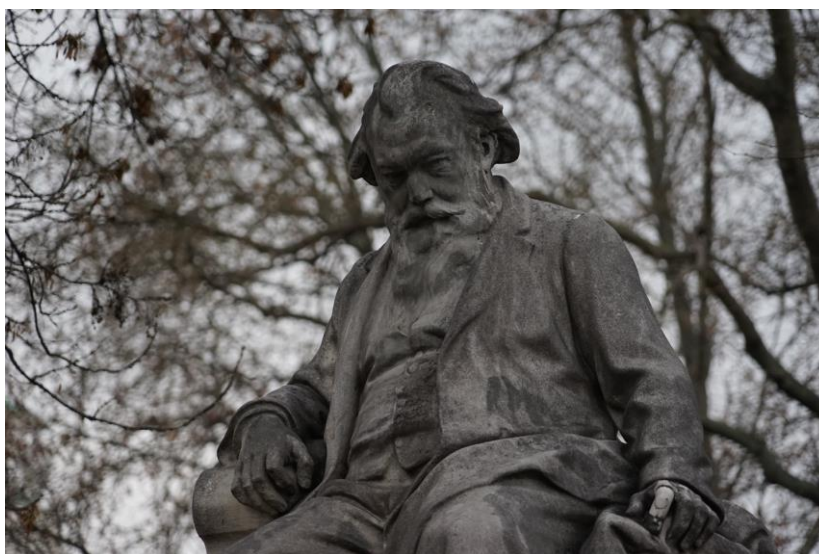
#### JOHANNES BRAHMS (1833-1897): **Trío para piano y cuerdas nº2, en Do mayor, Op.87**

*“Aún no has tenido un trío tan hermoso de mí y muy probablemente no has publicado nada equivalente en los últimos diez años”*. Con estas efusivas palabras plenas de orgullo por la obra que acababa de terminar presentaba Johannes Brahms a Fritz Simrock, su editor, el Trío para violín, violonchelo y piano en Do mayor, en julio de 1882.

Se trataba de una creación madurada a lo largo de dos años, precedida por su Segunda Sinfonía y cuya escritura se había iniciado durante el verano de 1880. Mientras el compositor oriundo de Hamburgo e instalado definitivamente en Viena completaba la Obertura para un Festival Académico y la Obertura Trágica, comenzaba a trabajar sobre el que sería la segunda de las tres obras que escribiría para este conjunto de piano y cuerdas.

Su camino en el ámbito de la creación de cámara se había iniciado en el año 1854, bajo la tutela de Robert Schumann y, precisamente, con una obra del mismo género: el Trío para piano y cuerdas en Si mayor, Op. 8. Transcurridos veintiséis años desde entonces, su experiencia en la escritura camarística se había extendido y profundizado a través de la producción de dos sextetos y tres cuartetos para cuerdas, un quinteto y tres cuartetos con piano, la Sonata para violonchelo y piano Op. 38 y, más recientemente, con la composición de la Sonata para violín y piano Op. 78.

“Una obra espléndida, (...) un gran regalo musical”, declaró su fiel amiga, confidente y consejera Clara Schumann al conocer este nuevo Trío con piano que se inicia con el violín y el violonchelo proponiendo el inicio del primer tema del primer movimiento, *Allegro*. El instrumento de teclado se suma acompañando pero planteando, sin embargo, una disparidad métrica – de acentuación- que ya desde el inicio determinará una fluidez y variedad rítmica al discurso de esta primera parte de la obra signada por grandes trazos melódicos impregnados de intensidad expresiva.



Rudolf Weyr, Monumento a Johannes Brahms, 1908. Viena

El formato de un tema y sus variaciones, tan caro a Brahms como lo fuera a Beethoven, sería el elegido para la creación del segundo movimiento de la obra. De *tempo Andante con moto* se inaugura con un tema signado por giros de una inconfundible influencia húngara. La primera variación es encabezada por el piano, acompañado de las cuerdas, mientras que en la segunda se establece un diálogo entre el violín y el violonchelo. Enérgica, la tercera variación, evidencia los acentos característicos de la música tradicional oriental del Imperio Habsburgo. La cuarta transformación del tema se asemeja a la segunda, culminando el movimiento con una quinta variación que se extingue en una atmósfera de recogimiento.

A partir de la vibrante y a un tiempo delicada insistencia sobre una nota repetida da inicio el tercer movimiento, un *scherzo* en Do menor signado por una escritura sutil cuyo sector central, el trío, despliega un tema cuyos rasgos e intensidad recuerdan el tema principal del primer movimiento de la obra.

El Trío en Do mayor culmina en el marco de un *Allegro giocoso* que conjuga las formas del rondó y la sonata. Una vez más las grandes líneas melódicas son equilibradas por pasajes caracterizados por un elaborado y detallado trabajo de articulación, como sucediera en los movimientos anteriores. La obra fue estrenada el 29 de diciembre de 1882 en una velada de música de cámara realizada por amigos de Brahms, en Franckfurt am Main.

#### ANTONÍN DVORÁK (1841-1904): Trío nº4 en Mi menor, Op. 90, “Dumky”

Ya desde su estreno, acaecido en Praga el 11 de abril del año 1891, el *Trío Dumky* se convertiría en una de las creaciones camarásticas más conocidas e interpretadas del prolífico Antonín Dvorák. Creado entre los años 1890-1891, este trío se erige en celebración y homenaje de la patria eslava desde su esencia misma: la *dumka*.

El gran compositor checo, quien para entonces ya había creado otras cinco obras para violín, piano y violonchelo, si se tienen en cuenta dos obras de los años 1871-72 que no se han conservado, se apartó aquí de la estructura clásica en cuatro movimientos para crear una obra en mosaico basada en seis *dumky*.

La *dumka*, antigua forma de balada épica ucraniana, adoptada luego por los diversos pueblos eslavos y generalmente enmarcada en un carácter melancólico, se caracterizaba particularmente por su contrastante transitar entre el modo mayor y el modo menor, entre la sonrisa y las lágrimas.

Numerosos serían los compositores del este europeo que escribirían estas *dumky* instrumentales durante las últimas décadas del siglo XIX y el mismo Dvorák acudió una y otra vez a esta música tradicional buscando plasmar lo más recóndito y original de su ser eslavo.

Ya en sus *Danzas eslavas*, en el *Sexteto para cuerdas* y en su *Segundo Quinteto para piano y cuerdas* la *dumka* había alcanzado un sitial privilegiado, así como las leyendas y narraciones épicas de su pueblo hallaban por entonces su espacio en las obras plásticas de sus compatriotas, como por ejemplo en el relato de *Oldřich y Božena*, personajes fundantes de la nación checa, que eran ensalzados en un lienzo de grandes dimensiones por František Ženíšek.



František Ženíšek, *Oldřich y Božena*, 1884.  
Galería Nacional, Praga.

Dvorák utilizó al máximo los contrastes como medio expresivo en esta obra, profundizando así la fuerza del tema en modo menor, mediante la interpolación de breves, brillantes y veloces secciones de danza.

En la primera *dumka*, de tempo *Lento maestoso* y escrita en la tonalidad de Mi menor, el compositor hace uso de ese gran contraste de carácter ya mencionado para presentar dos temas, el primero de los cuales es inaugurado con tono de intenso lamento por el violonchelo.

La segunda *dumka*, esta vez en la tonalidad de Do sostenido menor y *Poco adagio*, se balancea quedamente, con las cuerdas asordinadas para, en su sector central, dar paso a una ligera danza popular a cargo del violín, la cual reaparecerá fugazmente en la coda.

Luminosa se presenta la tercera de las *dumky*, un *Andante*, esta vez en la amable tonalidad de La mayor y encabezada por el piano solo con una melodía tan entrañable como sencilla, a la cual se sumarán las cuerdas. Lo que seguirá serán variaciones de ese tema inicial, que se irá volviendo más complejo, dejando entrever diversas facetas hasta volver a reposar con serenidad.

*Andante moderato (quasi tempo di marcia)*, la cuarta *dumka* con su formato simétrico, parece retrotraernos del ensueño a mundo pleno de colores, a través de dinámicos cambios de *tempo*, carácter y textura.

El dinamismo se acrecienta en la *dumka* nº 5: un *Allegro* en la tonalidad de Mi bemol mayor, pleno de ritmos sincopados y efectos tímbricos que enmarca a un introspectivo recitativo central a cargo del violín.

Para culminar otorgando completa unidad y coherencia a la obra, la sexta *Dumka* se inicia con el mismo tema apesadumbrado del primer movimiento de la obra, esta vez expuesto en Do menor, pero que contrasta ahora con una danza plena de vigor. Así, la obra toda, que fuera estrenada el 11 de abril de 1891, en Praga, por el mismo Dvorák al piano, junto al violinista Ferdinand Lachner y el violonchelista Hanus Wihan, se manifiesta como una gran balada que trasciende las palabras develando como un caleidoscopio todo ese rico, doloroso, ferviente y gozoso transitar de los pueblos eslavos.

.....